

¿En qué fuentes se basan a la hora de responder?

Las fuentes que empleamos son las mismas que usamos para responder las consultas que nos llegan por correo o por teléfono: las obras académicas, nuestra base de datos de recomendaciones que hemos ido publicando durante todos estos años, el *Vademécum* y nuestra biblioteca², donde hay muchos diccionarios de uso y técnicos, manuales de estilo, obras sobre gramática y ortografía, y muchos textos especializados.

Sin embargo, en Twitter solemos emplear recursos en línea, la mayoría de las veces de nuestra página o de la página de la Academia (*Diccionario de la lengua española* y *Diccionario panhispánico de dudas*³), pues nos permite enlazar a la fuente para que el usuario amplíe más información que la que cabe en ciento cuarenta caracteres.

² Tanto las recomendaciones como el *Vademécum* y la biblioteca pueden consultarse en el sitio web de la Fundéu (www.fundeu.es).

³ Ambas obras están disponibles en el sitio web de la Real Academia Española (www.rae.es).

¿Cuál fue la pregunta más compleja que recibieron hasta el momento y cuál la más «insólita»?

La dificultad que solemos encontrar es el espacio para responder consultas que requieren una explicación más amplia. No todos los textos están disponibles en la red (diccionarios técnicos, etimológicos, gramáticas, etc.) y en esos casos se hace difícil la redacción de la respuesta, al no poder insertar directamente un enlace a la fuente. Suelen tener dificultad también las dudas relacionadas con la transcripción de topónimos y nombres procedentes de otras lenguas sin alfabeto latino.

En cuanto a dudas curiosas, hay muchas anécdotas. Quizá una de las más graciosas fue una mañana al llegar a la oficina encontrar esta consulta: «@Fundeu los reptiles, reptan; los caballos trotan; las langostas, cangrejos, etc. Qué hacen? Duda de borrachera. ;) gracias».

Teniendo en cuenta que reciben y responden consultas en ciento cuarenta caracteres, ¿cuál es su opinión general

sobre el uso del español en las redes sociales como Twitter?

En contra de lo que se cree, existe una preocupación por el buen uso del español en los medios sociales. Con Internet escribimos mucho más que antes y las conversaciones se han transformado en públicas. Hemos pasado del correo electrónico y los SMS a comentarios en blogs y en medios de comunicación, mensajes en Twitter, Facebook, Google+... en los que los lectores son múltiples.

Pero lo que se escribe en la red no solo es público y permanece en el tiempo, sino que se expande de una forma incontrolable, de tal manera que el usuario teme las consecuencias y el desprestigio de un error lingüístico en su texto. La cuenta en Twitter de @Fundeu recibe al día entre cincuenta y cien consultas sobre usos correctos del idioma. Pero lo curioso no es solo eso, sino que muchos usuarios retuitean mensajes, con copia a @Fundeu, de otros tuitos que han cometido algún error. Estas nuevas formas y canales de comunicación exigen un cultivo de la expresión. Se quiere escribir mejor y se aprecia y valora lo bien escrito. Existe, por lo tanto, un interés en el buen uso del lenguaje en Internet. ■

Un ida y vuelta con Xosé Castro Roig

El 3 de noviembre pasado, la Comisión de Español organizó la charla «Principales dudas ortográficas para traductores y correctores», a cargo del reconocido traductor, corrector y profesor Xosé Castro Roig.

Casi un centenar de personas se reunieron en el salón auditorio del CTPCBA, donde Castro Roig compartió las respuestas a algunas de las dudas más frecuentes entre traductores y correctores, en materia de ortografía y tipografía españolas, además de presentar distintos medios de consulta y las últimas novedades ortográficas académicas.

Tal como nos tiene acostumbrados, su disertación fue amena y enriquecedora. Es un clásico la devolución por parte de la audiencia en las disertaciones de Castro Roig, por lo que se entabla un ida y vuelta de dudas, preguntas y respuestas que, con frecuencia, superan los temas preestablecidos. Y esto es lo que volvió a ocurrir: el orador respondió diversas dudas y dialogó sobre otros temas de actualidad en la materia, sugeridos por los numerosos participantes. El resultado fue un fluido debate y un intercambio fructífero para todos los presentes.

